

# La Gran Via

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO III.

Madrid, 28 de Julio de 1895.

Núm. 109.

*Director. Salvador Rueda.*

## LA QUEMA DE RASTROJOS



CUADRO DE EMILIO ADÁN





#### ARTÍCULO de entrada:

«Sabemos que el Gobierno se preocupa de cuanto ocurre en la Gran Antilla, y procura atender las necesidades — entiéndase: «á las.....» — que con la campaña se originan.....»

Otro escribiría, por ejemplo:

«Que ocasiona la campaña.»

O que «de la campaña», ó «por la campaña».

«..... y sirve, en cuanto está á su alcance, las peticiones que formula el general Martínez Campos.»

«Sabemos que el general Martínez Campos tiene como vivísimo anhelo, como idea fija de todos los instantes — ¡cuán bello estilo! — imprimir á la campaña tal rapidez y tal eficacia.....»

«Sabemos que el país no duerme, pensando en sus hermanos queridos que se batan en la mortífera manigua, acompañándoles con todos sus votos y con todas sus peticiones.....»

(O, si se quiere, zagales.)

Un párrafo después:

«A todos nos dirigimos: al Gobierno, al general en jefe, al país, y de todos esperamos más interés, más celo, más permanente y vital — Aza — atención para los sucesos de Cuba.»

Si esto no es un zurcido de palabras, «sin conocerse», que lo diga el lector imparcial.

¿Pues y cuando dice, añade ó *añide* el articulista de *El Liberal* lo que copio á continuación?:

«Hay que vencer la insurrección; pero antes de esto hay que evitar que se propague y aumente, que sume adeptos y cobre bríos.»

¡Voto á bríos!

No vencer hasta después de haber evitado que se propague, que después hay tiempo.

Está muy bien y muy prudentemente pensado.

Es lo contrario que propone el personaje cómico en una comedia del teatro antiguo:

«Para que nadie coarte mi derecho en este asunto, debemos ahorcarle al punto, y después daremos parte.»

El articulista termina recomendando «la simultaneidad» y «la acción convergente de una dirección militar muy vigorosa y de una — querrá decir «de otra», tal vez — política muy sabia.....»

Aquí del protagonista de *El Maestro de escuela*, en el examen:

— ¡Música, música! Wagner puro.

Pero.....

No me atrevo á citar el nombre del autor de las islas siguientes.

¿Quién soy yo? Pigmeo inconsciente, aunque con nociones de geografía..... infantil.

Allá van las islas:

«..... porque la superstición de la isla Inglaterra contra los sendos gobiernos autonómicos de las otras dos islas hermanas, Escocia é Irlanda.....»

¡Cielos!

Nada, que se levanta *uno* ó *una* en la mañana, y no sabe si á mediodía será ya isla *ú* no.

Soy respetuoso, y callo el nombre del delincuente.

¡Es tan eximio!

\*\*\*

Para terminar, ahí va un embolado:

Un crítico de puntas, resumiendo la novillada que se efectuó en Madrid el domingo último:

Torearon un tal *Gorete*, un tal *Jerezano* y un tal Carrillo.

«De los tres, quedó mejor *Jerezano*.»

Otro crítico puntiagudo:

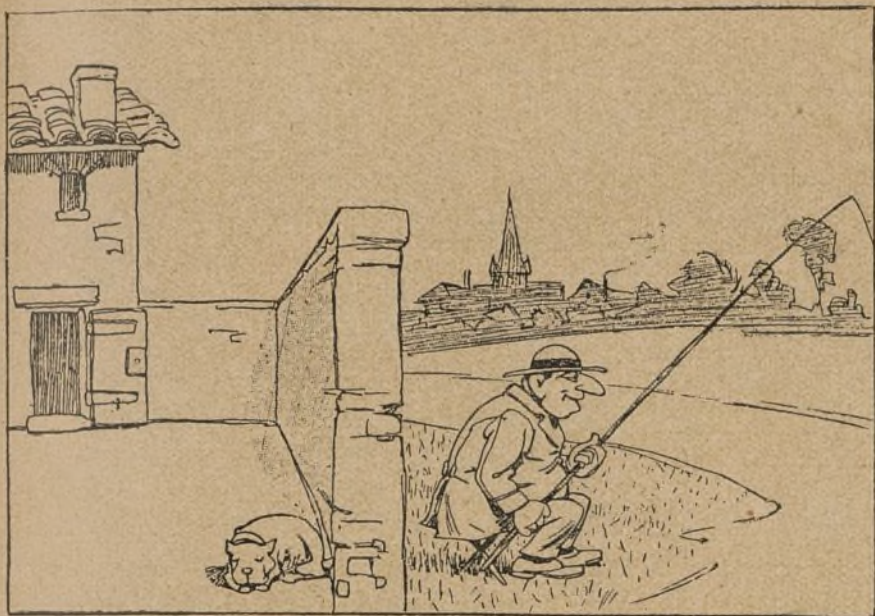
«Carrillo y *Gorete*, mejor que el *Jerezano*.»

Después de esto, crean ustedes en la paz de la timba.

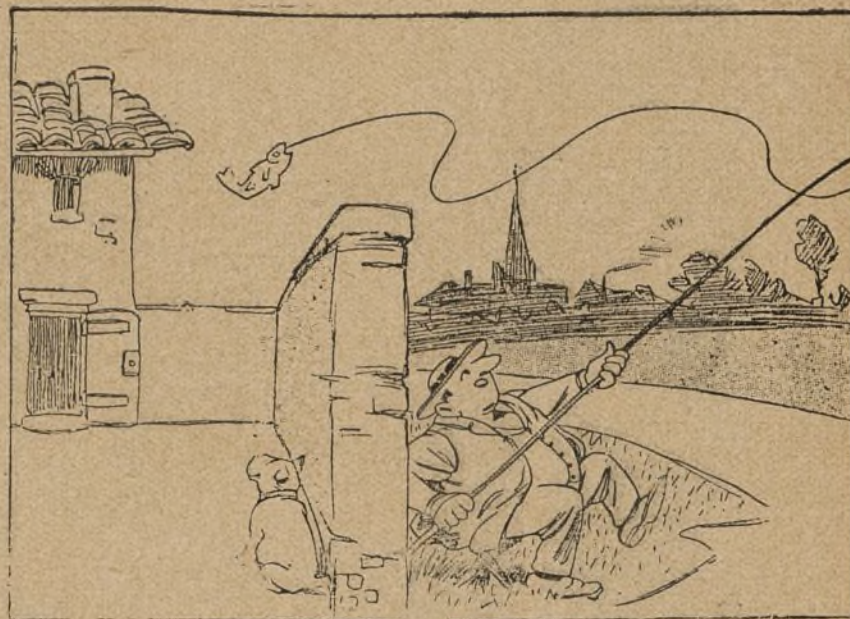
EDUARDO DE PALACIO.



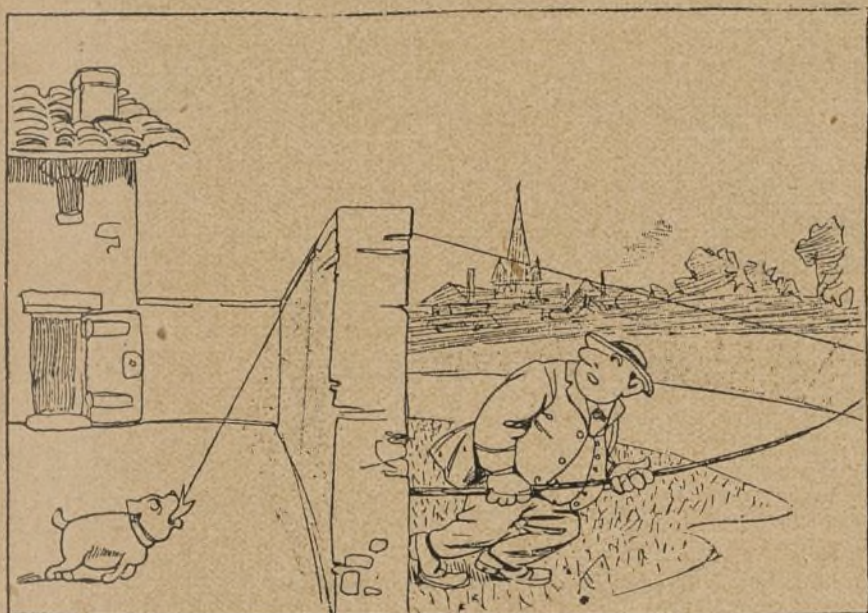
# TRAGAR EL ANZUELO.—Historieta, por Godofroy



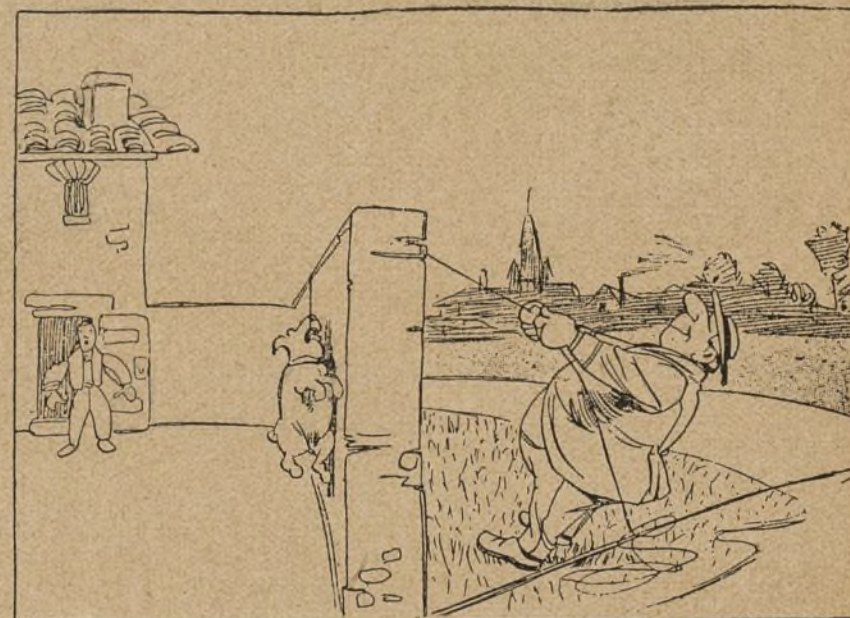
1



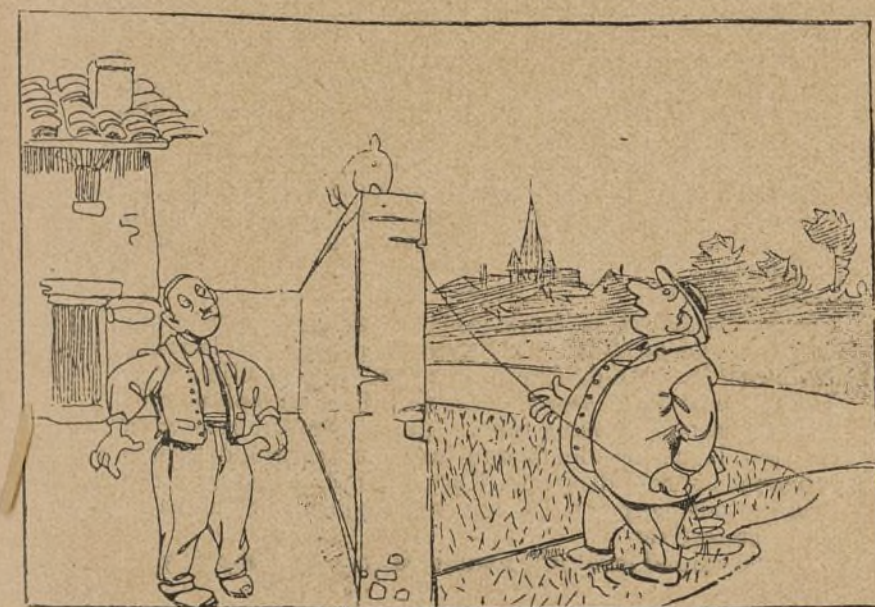
2



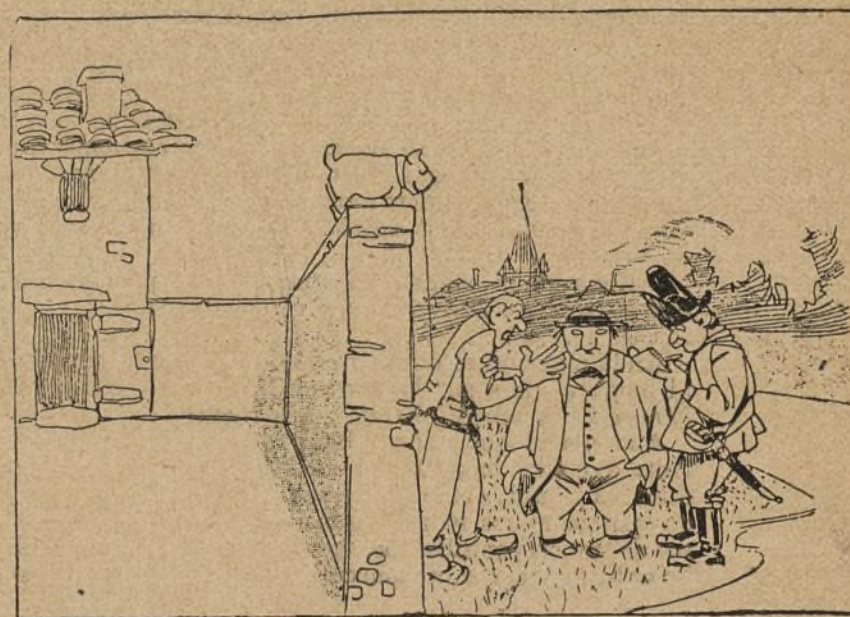
3



4



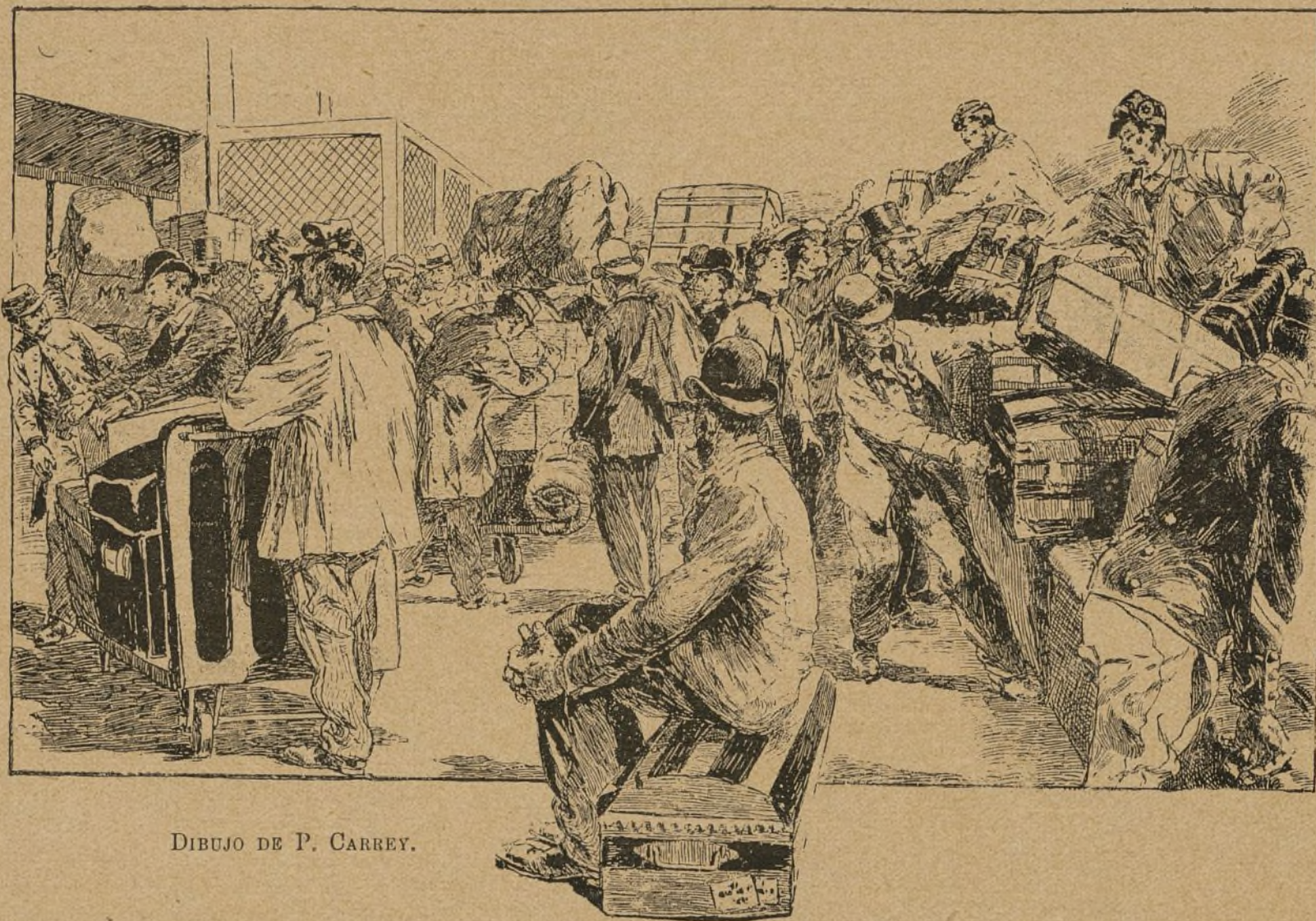
5



6



# A VERANEAR



DIBUJO DE P. CARREY.

## BOCETOS DE LA TIERRUCA

IDILIO Y DRAMA

Al Sr. D. Ángel de Alcalá Menezo.

—Te digo, Pachín, que me *trestornó*. Aquel su mirar, lo *polido* del su cuerpo y lo *finuco* de su cara, que parecen propiamente de señorita de cuna, *gobviéronme loco*.

—Pero, hombre de Dios, y ¿por qué no se lo dices? ¿Quieres que adivine el tu querer? No seas bruto; vas á ella, y ese tu sentir se le explicas cara á cara, que no te ha de comer.

—El caso es que ánimos tengo, pero *asina* que la veo me acobarlo; la palabra se me atranca y no soy capaz de decirle *güenos* días tengas, Nela. Además, siento hace tiempo rescozores de que quiere á otro, y si tal *juera*, y es el que yo me *seguro* ¡repuño!, se *alcuerda* de Juanón para mientras viva.

—Nada, nada, sigue *el mi* consejo; en la primera ocasión que la tropieces *diceselo*, y así saldrás de penas. . . . .

En la alameda se encontraron; venía Juanón con el *dalle* al hombro, de segar la mies de la Serna, y Nela, con la *herrada* á la cabeza, dirigíase á la fuente.

A la verdad que nada había exagerado Juanón en el retrato que á su modo hiciera de Nela. Era ésta de no gran estatura y rubia como una *panoja*; negros y rasgados ojos, que parecían dos moras, animaban su lindo rostro; las venas se transparentaban por su delicado cutis, cruzándole de leves tintas negras, y como complemento de tan interesante

figura, poseía la moza un talle ligero y esbelto, que movía graciosamente al andar, despidiendo con el natural contoneo la corta y airosa falda de percal, que dejaba ver el menudo pie.

Fuerte y vigoroso Juanón, en la plenitud de su vida, moreno y perfectamente conformado, podía pasar muy bien como el tipo exacto del Hércules montañés, y en la aldea se le tenía por el mejor mozo de aquellos contornos.

—Ganas tenía de *alcontrarte*, Nela—dijo á la moza.

—Tú dirás *pa* qué: *na* te debo, con *na* te pago.

—Como deberme, *na* me debes, aunque ahora que me *alcuerdo*, deuda tienes conmigo. Dime, Nela, el que rompe, ¿paga?

—Creo que sí.

—*Pos enestonces*, obligada estás á pagarme el *juriaco* que me abriste en *metá* del pecho. *Dende* que te vi en la romería de San Esteban de Ancillo, bailando con el hijo del tío *Pilejos*, sentí aquí *drento* así como si me hubieran *rajao* de un peñazo la *mesma* espina. Algunas veces he *rondao* tu casa por la calleja donde dan las ventanas grandes; pero nunca me atreví á decírtelo. Hoy lo pensé y dije *pa* mí: se lo canto todo, ce por be, y aquí vengo *pa* que me digas en plata tus *sentires*.

—¡Qué animal eres! ¿Cómo quieres que así de *súpito* y de



*güenas* á primeras te diga yo los *mis sentires*? La deuda págala quien la hace. El cristal lo manda componer quien lo rompió. ¿Te he *rompido* yo alguno *pa* pagártele? ¿Te pegué yo el cantazo que partió tu pecho?

—Ya sé que no *jué* á propio intento, pero ¿quién tuvo la culpa? *Alcuérdate* bien, Nela; *asentao* estaba yo, al par de Sídoro, en un banco á la puerta de la taberna *viéndoos* bailar, y cada vez que pasabas por mi lado me mirabas con esos ojos negros como las *andrinas* que Dios te dió. *Dempués* me preguntaste que cómo no bailaba, y te dije: «por que no sé»; y te reías con *la tu* pareja que era un gusto; ¡si vieras las ganas que me dieron de pegar un trompazo á ese *chufetas*!..... ¿Pude yo remediar te me entraras por las puertas del pecho *pa* no *golver* á salir en *jamás* de él?

—Pero, zángano, ¿y qué tengo yo que ver con todo ello? ¿Te hice *juerza* *pa* que me quisieras? ¿Has visto alguna vez que te llamara? Además, no somos del igual: tu padre nunca querrá por nuera á la hija del pobre Juan Helgueras.

—Mira, Nela, no des tantos *arrodeos*, que *pa* *dir* á tu casa calleja *alante* vas, sin dar la *güelta* por el molino. Si mi padre es *ú* no rico, su hijo *na* tiene que ver en ello; con la cuchara que tome con aquella he de comer, y al *auto* de esto te digo que no me iré sin saber las *resultas* del caso; claridades quiero, Nela.

—No es que te desprecie, Juan; libre y honrada soy, y ni el sol que va por su carrera tuvo que decir de mí; mas eso que me pides es de pensarlo.

—Nela, por *juerza* tienes la palabra empeñada y no te atreves á decirme en claro; puede que me engañe, pero mis escozores tengo, y hasta que no los espantes aquí estarán *pá* el mi tormento.

—Te he dicho antes que no, y Nela jamás miente; libre soy como las *miruellos* que vuelan por los aires.

—*Enestonces* ¿por qué no me desengañas? *Dende* pequeños *mós* conocemos, vecinos son nuestros padres y en la *mesma* pila *mos* bautizaron. Siempre *alcontré* un *atraitivo* grande en tu *ersona*, y aquí me tienes, Nela, esperando la sentencia como el *creminal* delante de la *josticia*.

—*Pos* mira, mañana á la *tardezuca* espérame en este *mesmo* sitio. Lo cavilaré esta noche y te daré el resultado. Conque hasta mañana, que está *escureciendo* ya, y mi madre me dijo que *juera* pronto.

Y dando un respingo, que dejó á Juanón alelado, alejóse por la calleja volviendo á menudo la cara para contemplar al pobre mozo.

Como una estatua se quedó éste sin saber qué hacer, y así estuvo largo rato, hasta que los lejanos ecos de un cantar entonado por Nela sacáronle de su atontamiento, hiriendo sus oídos la copla final, que decía:

Que no te quiera, me dicen,      y yo digo que te quiero,  
que no igualan los caudales;      que son malas voluntades.

\* \*

Alegre como unas castañuelas llegó Juanón al pueblo. Apenas tuvo tiempo de entrar en su casa para dejar el *dalle*, cuando se le vió dirigirse á la taberna, donde estaban, hacía rato, los demás mozos.

Entretenidos se hallaban éstos en comentar á su sabor la entrevista de Juanón y Nela, pues Pachín les había contado la conversación que con aquél había sostenido, y además la mayor parte de ellos les habían visto charlar en la fuente.

Menudeaban las bromas, ridiculizándose en todas ellas á Juanón.

—¿A que no se lo ha dicho?—preguntaba Nisio.

—¡Ca, hombre!—replicó Tonio;—si al *respective* de lo grandón que es el *condenao* tiene de cobarde y temblón en la *custión* del trato con mujeres.

—*Pos* mira—observó Polinar—que habrá estado *güeno* en el *exphique*, porque es *negao* y duro como un *algorto*.

Y sobre este tema giró durante un buen rato la conversación.

Tampoco faltó quien, tratando de morder en su limpia reputación á la moza, lanzara frases picantes y vertiera, aderezadas con esa malicia propia de los aldeanos, las más groseras calumnias en desprestigio de Nela, cuya honra quedó hecha jirones sobre aquella mesa mugrienta y vinosa, único mueble que decoraba la sucia y repugnante taberna.

Al aparecer Juanón, todos callaron; sabían cómo las gastaba, y nadie osó dirigirle la menor pulla.

Sólo Polinar, el hijo del tío Pilojos, se atrevió á romper el silencio general.

—Contento vienes, Juan—le dijo;—algo de tu gusto te has tropezado en el camino.

—Si ha sido de mi gusto *ú* no, *na* se te importa, ni de que yo esté contento ó triste.

—Oye, *penturas*, *fantésioso*, á mí en *finiquito* me importa muy poco que *haigas* pisado *güena* *ú* mala hierba; te lo he dicho por la cara tan alegre que traías, y además porque te he visto en la fuente con quien yo me sé.

—Bueno; y ¿qué tienes tú que ver en el asunto?

—Mucho que tengo que ver, y por eso preguntaba.

—*Pos* oye, Polinar; como yo no quiero dar *sastifaciones* delante de gente, te he contestado de ese modo; y al *aquel* de *ello* tengo que hablar dos palabras contigo. ¡Sal aquí *juera*, cobarde, envidioso!

—El envidioso serás tú, que de madera de ellos vienes.

Y sin dar tiempo á que intervinieran los demás para poner paz entre los contendientes, un horroroso puñetazo cayó sobre la cara de Polinar, destrozándole la mandíbula.

Rabioso y arrojando sangre por boca y narices, levantóse del suelo. Comprendió su impotencia y huyó avergonzado, sin contestar á las contundentes razones de Juanón.

—*Pa* él lleva—dijo éste;—aseguro que árnica va á tener que gastar de largo.

En una de las casucas que daban vista á la calleja, una mujer estaba asomada á la ventana; era Nela, que había escuchado toda la escena.

Cuando Polinar, corrido y maltrecho, pasó como alma que lleva el diablo frente á la casuca, una ruidosa y burlesca carcajada sonó en la ventana, y esta copla se dejó oír:

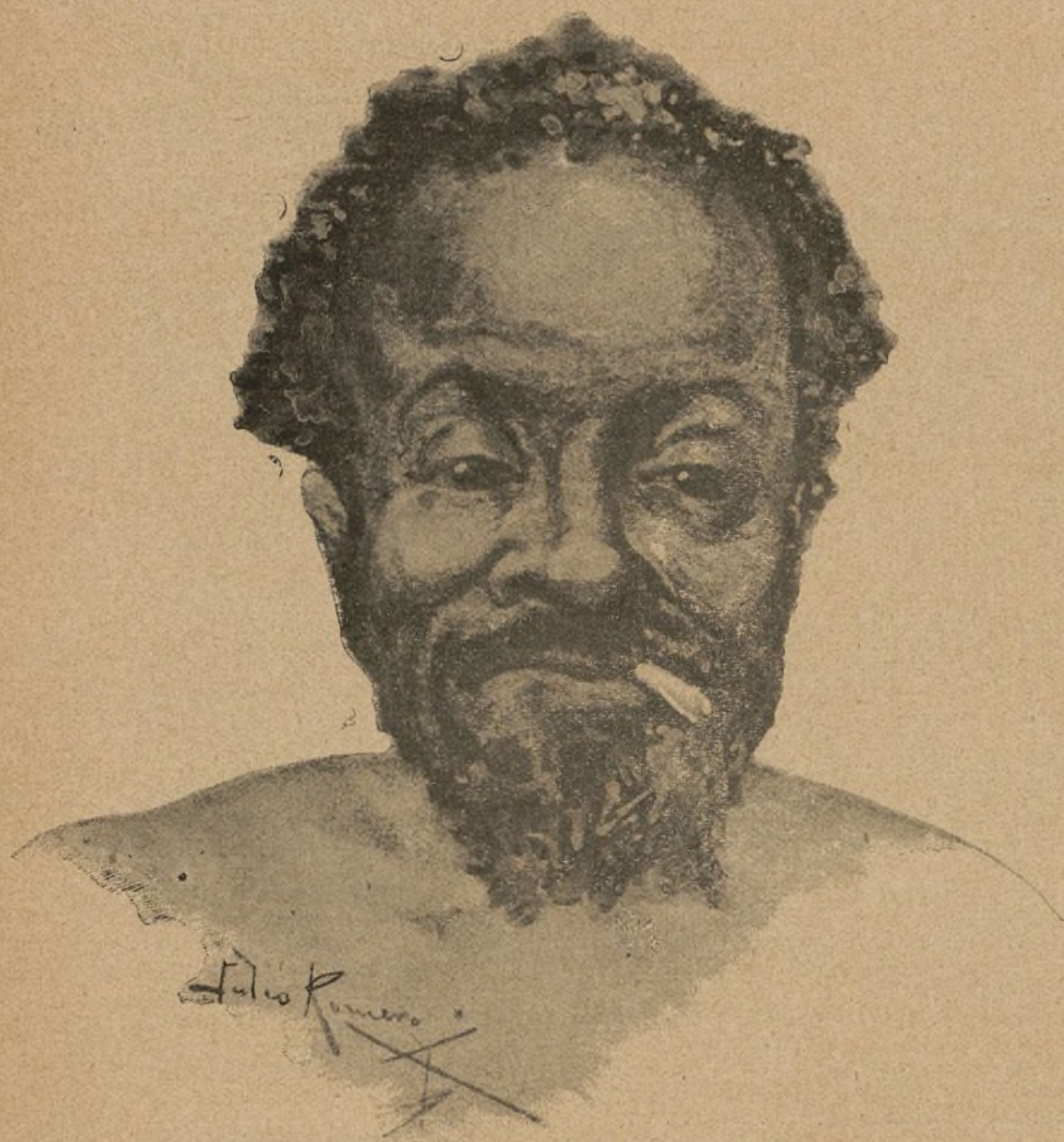
Que no le quiera, me dicen,      y yo digo que le quiero,  
que no igualan los caudales;      que son malas voluntades.

EDUARDO DE LA VEGA.





# MI ALBUM



## EL RIFEÑO

El huracán del desierto,  
trombas de arenas y llamas,  
que contempla pavoroso  
desde sus cumbres el Atlas,  
es el viento que acaricia  
del *amarciga* la cara,  
del rifeño, que provisto  
de altivez, denuedo y rabia,  
erige en trono los bosques,  
en ellos brega y batalla,  
y el pedernal de sus huesos  
lumbre de las peñas saca.  
Membrilloso el labio rudo,  
la pupila fiera y ancha,

(Ilustración de J. Romero de Torres.)

grueso párpado que imita  
el del camello de Arabia,  
nariz en que el aire zumba  
cuando el tórax se levanta,  
muscultura de bronce  
por el sol empavonada,  
y en el cuerpo hirsuto cruces,  
jeroglíficos y marcas;  
tigre por el rudo instinto,  
por la traza forma humana,  
la independencia es su guía,  
el rico botín su zambra,  
el turbante su corona  
y los riscos su atalaya.

Su idioma es tropel de gritos  
que sale de su garganta,  
del siriaco y el hebreo  
y el fenicio, mezclanza.  
Lleva en el bélico cinto  
puñales de hoja afilada,  
en el cuello cuentas vivas  
y en el cráneo trenza rala.  
Entre los velos del bosque  
diestro persigue á la caza,  
y la corrala y la rinde  
con sus certeras pedradas.  
Cuando á saciar se dispone  
en alguno su venganza,  
en alguno de las hordas  
montaraces que le asaltan,  
contra él su cráneo sacude  
como una guerrera maza,  
y otra vez, retrocediendo,  
le arremete con más ansia.  
Su brazo es barra forzuda  
que abate troncos y ramas,  
hacha que traza camino  
entre jarales y zarzas.  
Es su tez coraza dura  
por los vientos martillada,  
cubierta de bronco vello  
que finge maleza brava.  
Duerme en su cubil de piedra  
sobre una roca afilada,  
y en ella ronca su sueño  
atestado de fantasmas.  
En la playa oye gozoso  
el tumbo del mar que brama,  
y acecha el barco velero  
que en las arenas encalla.  
Luego á la lucha se arroja,  
da principio á la matanza  
y despoja á su enemigo  
cuerpo á cuerpo y cara á cara.  
Esta es la torva figura  
que sintetiza una raza,  
épico el fiero contorno  
y de una atracción extraña.  
Para trazar sus perfiles  
fuera preciso cantarla  
con martillo sobre el yunque,  
ó en el peto con las lanzas.

SALVADOR RUEDA.



# EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

---

## REMORDIMIENTO

---



ESCULTURA DEL DISTINGUIDO ARTISTA M. GONZALEZ ESMENOTA

PREMIADA CON TERCERA MEDALLA





NUESTRAS VERBENAS

## LAVAPIÉS

Cada barrio en Madrid todos los años celebra bullicioso su verbena; y Lavapiés, el barrio de la gracia, el barrio del placer por excelencia, también á San Lorenzo hace la suya y también bullicioso la celebra. ¡Cuánta luz, cuánto aroma, cuántas flores; y cuánta poesía y cuánta esencia derrama en estos días esa parte del antiguo Madrid, que nos recuerda el carácter alegre de las gentes que habitaron en él en otras épocas!..... ¡Quién habrá que transite por sus calles sin que el recuerdo cruce por su idea del tipo varonil de los chisperos, y el garbo, la arrogancia y gentileza, que con tanta abundancia atesoraron las antiguas manolas madrileñas?..... Hoy los tiempos son otros; las costumbres son distintas también; ya no presentan

*Á mi primo Jacinto de las Cuevas.*

sus calles el aspecto que describen antiguas y románticas leyendas, ni existe el afamado *barberillo*, ni se escuchan canciones en las rejas al compás melodioso de guitarras, que al exhalar de sus templadas cuerdas las notas armoniosas y sublimes en un raudal de rítmica cadencia, dejaban percibir en su sonido rumor de besos y amorosas quejas. Mas á pesar que en trajes y costumbres existe tan notable diferencia, conservan las mujeres de ese barrio la encantadora gracia de esta tierra, y del rico pañuelo de Manila, en el fleco, que el céfiro flamea con suave ondulación, parece verse con faz tranquila, plácida y risueña, travieso, juguetón y revoltoso, ocultarse á Cupido entre sus hebras.

DEUSEDIT CRIADO.



# MEFISTÓFELES

---

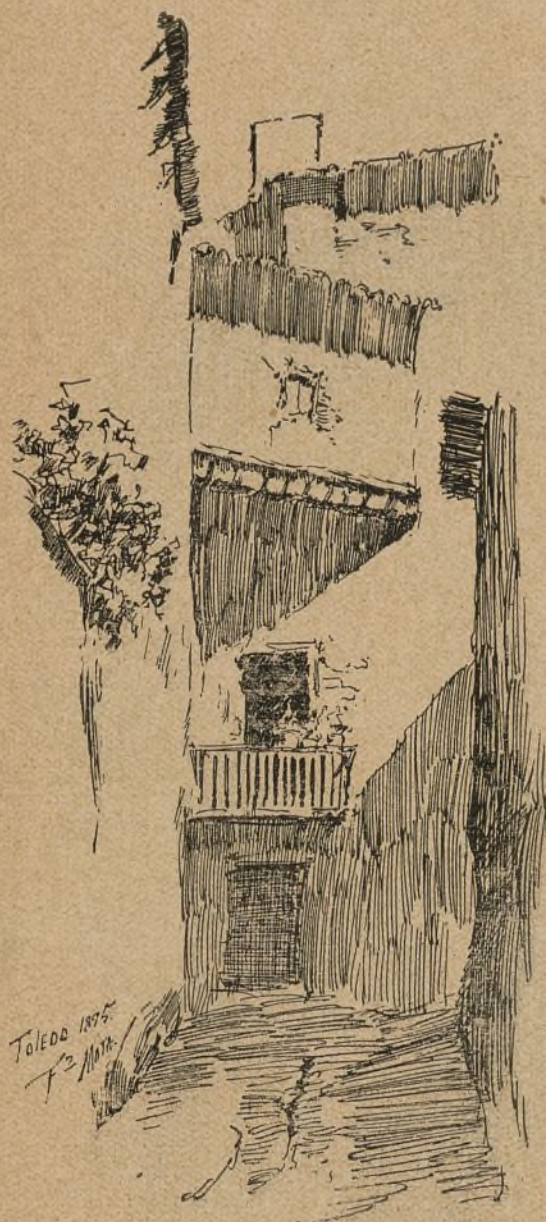


DIBUJO ORIGINAL DE F. MOTA,

Ayuntamiento de Madrid



## RECUERDOS DE TOLEDO



## AL GENIL

¿Sabes, claro Genil, por qué te adoro?  
Porque en tiempos felices tu onda pura  
ciñó encajes de plata á su hermosura,  
velando de sus gracias el tesoro.

¡Genil divino, en tu raudal sonoro  
fulguró luminosa su figura  
como cisne de espléndida blancura,  
cual bella ondina de cabellos de oro!

¡Tuyo es mi corazón, sagrado río:  
que en tu florida margen deleitosa  
duerme el sueño eternal el amor mío;

y triste compartiendo mis dolores,  
tu corriente, al besar su helada fosa,  
lanza llanto, gemidos y clamores!

MANUEL REINA.

(Dibujos de F. Mota.)

\*\*\*

Me dijo «sí», con tan discreto modo,  
que no lo oyó ni Dios, que lo oye todo.

No deja verte bien ni un solo instante,  
la inundación de luz de tu semblante.

CAMPOAMOR.

## COPLA

Mira tú si te conozco,  
que te quise, y no te quiero;  
y eso que eras para mí  
aire, tierra, mar y cielo....

J. ALCAIDE DE ZAFRA.

## LOS GRANDES PROBLEMAS

(POEMA CORTO)

Porque ayunaba á la fuerza,  
iba el hambriento Ginés  
pensando:— ¡Qué bien se almuerza  
por un duro en el Inglés!

Entró Ginés de rondón,  
y eligiendo un sitio obscuro,  
gritó con mucha emoción:  
—¡Mozo, un cubierto de á duro!

Cuando lo hubo consumido,  
repleto, exclamó Ginés:

—¡Pues, señor, bien he comido  
por un duro en el Inglés!

Resuelto este gran problema,  
¡qué contento estará aquí  
todo el que coma y no tema  
lo que va á pasarme á mí!

Este problema no acierto  
cómo se resolverá:  
un duro cuesta el cubierto;  
pero el duro.... ¿dónde está?

Llamó al mozo con gran flemá  
y le expuso la cuestión;  
y el mozo abordó el problema  
largándole un bofetón.

Y libre Ginés de apuros,  
le dijo con sorna fina:  
—Un bofetón, cinco duros....  
Quedan cuatro de propina.

MIGUEL JIMÉNEZ AQUINO.

## COPLA

Entre tus labios de grana  
mil besos ocultos duermen;  
al acercarse mi boca  
mándales que se despierten.

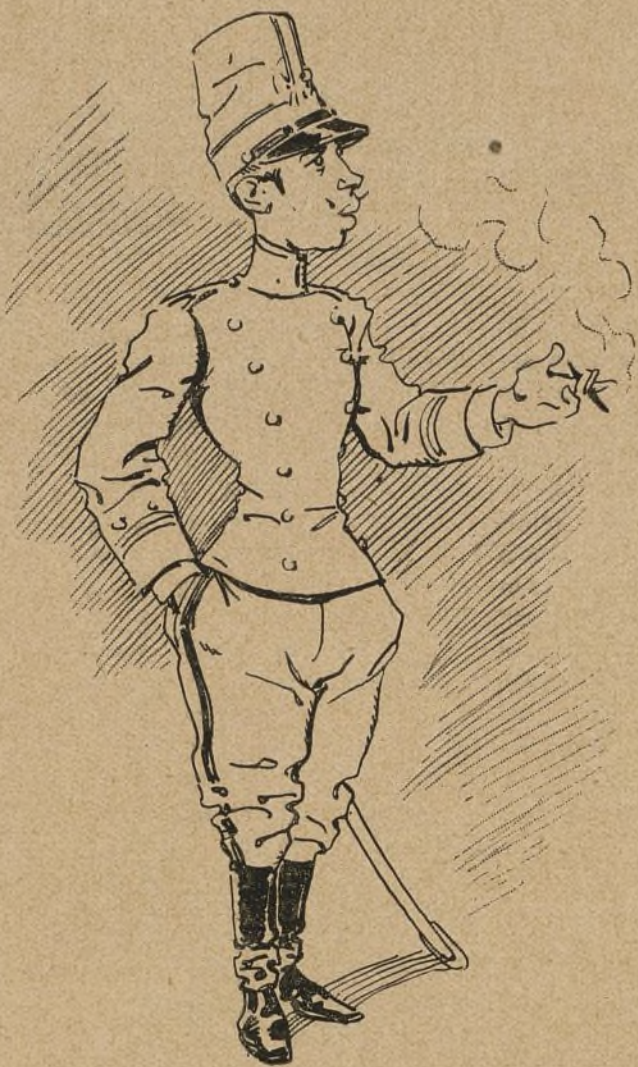
P. LANGLE.





# LOS TENIENTES

(DIBUJOS DE CILLA.)



De Colegio.



De la clase de tropa.



Á fuerza de intrigas y de influencias.



De oído, porque no oye nada, absolutamente nada.





## BIBLIOGRAFÍA

*Historias crueles, Novelas infantiles y De Guante Blanco*, son los títulos de los nuevos libros que acaba de publicar el distinguido y fecundo escritor Sr. Ruiz Contreras; en los dos primeros confirma la justa fama adquirida como novelista fácil y ameno, y en el último, los raros dotes que como culto crítico le asiste.

### NOTA DE ACTUALIDAD POR A. NOVEJARQUE

SOL . . . . .	Nombre de mujer.
SOL . . . . .	Militar.
SOL . . . . .	Tiempo verbal.
SOL . . . . .	Pueblo de Valencia.
SOL . . . . .	Ciudad de Lérida.
SOL . . . . .	Estado.
SOL . . . . .	Montaña de Alicante.
SOL . . . . .	Infinitivo.
SOL . . . . .	Conocido apellido.
SOL . . . . .	Sabio legislador.
SOL . . . . .	Apellido.
SOL . . . . .	Trozo de terreno.
SOL . . . . .	Un juego.
SOL . . . . .	Adjetivo.

Reemplazados los puntos por letras, léase horizontalmente lo que á la derecha se expresa.

### CUADRADO, POR CARBOROTA

\* \* \* \*  
\* \* \* \*  
\* \* \* \*  
\* \* \* \*

Reemplazar los puntos por letras, de modo que leído horizontal y verticalmente, y de derecha á izquierda, y de abajo á arriba, se lea lo siguiente:

Ocupación de cocina.—Nombre de mujer.  
—Segunda persona del presente indicativo de un verbo.—Estado de una medida que está colmada sin rebosar.

DERECHOS RESERVADOS.

¡Pero, qué gracioso es D. A. R. V. de Estepa (Sevilla)! Fué corresponsal de esta Revista; pero como no pagaba (ni paga así lo maten), dejamos de enviarle los paquetes. Y ¿qué hace nuestro héroe? pareciéndole poca la *pella*, intenta aumentarla pidiendo ejemplares en varias cartas, pero con otros nombres y fechadas en varios puntos próximos á Estepa. Viendo que esta *martingalita* no le daba resultado, ¿qué hace el.... *chirigotero*? se divierte (¡inocente!) en dirigir las cartas sin franquear con el objeto de que cada *chirigotita* nos cueste 20 céntimos; pero nosotros, como somos lilas, pues.... no las recibimos. ¡Guasón, á la.... izquierda, que á la derecha hay barro!

## EL CANTO DEL JILGUERO

Allá en la floresta espesa  
un jilguerillo cantaba,  
que un buen reloj deseaba  
de los que vende **La Inglesa**.

**17, PRECIADOS, 17.**

## ENCARGOS

Desde la puerta del cielo,  
ayer San Pedro decía:  
—**Martínez**, mándeme usted  
dos docenas de camisas.

**San Sebastián, 2, Madrid**

**DR. BALAGUER, PRECIADOS, 25**  
**INSTITUTO DE VACUNACIÓN DE TERNERA**  
Vacunación diaria de 2 á 5.  
Se vende y remite vacuna á provincias.

## SOLUCIONES

Á LOS PASATIEMPOS DEL NÚMERO 108.

A LA CHARADA: Mu-cha-cho.

AL FRANCÉS ILUSTRE EN CUADRO ZOO-LÓGICO:

T O R O  
O C A S  
R A N A  
O S A S

A LA SUSTITUCIÓN Y COMBINACIÓN DE LETRAS:}

C A S T O  
T O M A S  
C A T O N  
G A T O S  
L O C A S  
B O T A S  
C O R T A  
N O T A S  
R O C A S  
O S T R A  
C O P A S  
J O T A S  
C A N T O  
C O M A S  
C E S T A  
T O C A R  
C A Z O S  
C O S I A  
S A N T O  
C A B O S  
C A S I O

A LA CADENA DE DOBLE COMBINACIÓN:

C A M  
A R A  
N O R M A  
T A N  
E S T A R  
O S A  
N O T A S  
O R O  
N A T A S  
A L I  
S A L T A  
L A S  
A N I T A  
L O S  
O S O

AL PROBLEMA ARITMÉTICO:

**2-6-2-8**

Número dado, descompuesto en cuatro partes.

$$\begin{aligned} 2 + 2 &= 4 \\ 6 - 2 &= 4 \\ 2 \times 2 &= 4 \\ 8 : 2 &= 4 \end{aligned}$$

A LOS NOMBRES ARITMÉTICOS:

Nombre de mujer. 123.456 = MARINA.  
+ Nombre de varón. 7 458 = LINO.  
Suma... 130.914  
— Nombre de mujer. 7.456 = LINA.  
= Nombre de varón. 123.458 = MARINO.

Las soluciones de los pasatiempos de este número se publicarán en el siguiente.

**NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES  
LITERARIOS NI ARTÍSTICOS**

Est. tipográfico «Sucesores de Rivadeneyras».